

DICCIONARIO BIOGRÁFICO ESPAÑOL

XLII

Porcell y Famanía - Recesvindo de Córdoba



Real Academia de la Historia

J. A. García, Madrid, 1870; J. M.ª GARCÍA LEÓN, *Los diputados doceañistas*, t. II, Cádiz, Ayuntamiento, 2006, pág. 481; M. URQUIJO GORTIA (dir.), *Diccionario biográfico de parlamentarios españoles. Cortes de Cádiz. 1810-1814*, Madrid, Cortes Generales, 2010 (CD-Rom).

JOSÉ MARÍA GARCÍA LEÓN

Pozo, Manuel del. ?, c. 1750 – Madrid, l. 1808. Magistrado y consejero de Castilla.

Nació hacia 1750 en lugar desconocido. Fue asesor de Guerra de Madrid. Por decreto de 21 de agosto de 1791 se le concedieron honores y antigüedad de alcalde de la Sala de Casa y Corte. Otro decreto de 4 de junio de 1794 le atribuyó plaza efectiva en dicha Sala, de la que tomó posesión el 11 de agosto. Tres años más tarde obtuvo los honores y antigüedad del Consejo Real. Por un decreto del 4 de febrero de 1799 Carlos IV nombró para dos plazas de ministros del Consejo de Castilla a Juan Antonio López Altamirano, que lo era del de Órdenes, y a Manuel del Pozo, al tiempo que asignaba la alcaldía de este último a Ignacio Martínez de Villela.

FUENTES Y BIBL.: ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS, *Dirección General del Tesoro*, invent. 13, leg. 5; invent. 16, g. 23, leg. 18; ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL, *Estado*, leg. 6380.

R. GÓMEZ RIVERO, *El Ministerio de Justicia en España (1714-1812)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1999.

RICARDO GÓMEZ RIVERO

POZO Y CÁCERES, Juan Lucas del. Córdoba 18.X.1798 – 1864. Erudito local y músico de la Catedral de Córdoba.

Hijo de cordobeses, quedó huérfano muy niño y unos tíos se hicieron cargo de él poniéndolo a estudiar en el Colegio del Ángel para Infantes de Coro, donde ingresó el 3 de octubre de 1806. Durante la ocupación francesa se cerró el Colegio, pero él siguió en el coro de la Catedral estudiando música hasta que le nombraron acólito. En 1823 entró de meritorio en la capilla de música de la Catedral y en junio de 1826 el Cabildo lo nombró contralto de ella y vicerrector del Colegio del Ángel, que se había reabierto el año anterior, destino en que estuvo hasta 1832. Siguió en su empleo de músico hasta 1842, en que se suprimieron las capillas musicales catedralicias; al menos hasta 1857 siguió trabajando en funciones sueltas tanto de iglesia como particulares. Estaba en este tiempo sordo y menesteroso, sostenido por la ayuda de su familia;

con eso y vendiendo libros, cuadros, etc., pudo malvivir hasta el fin de sus días. Entre septiembre y octubre de 1863 fecha su autobiografía manuscrita; el 28 de julio de 1864 el *Diario de Córdoba* anuncia misas por su alma, de modo que hubo de morir poco antes.

Al margen de su oficio de músico religioso, Pozo y Cáceres fue un erudito local de menor nota, aficionado a la bibliofilia y las antigüedades, e interesado en distintos aspectos de la vida e historia cordobesa, lo que le puso en contacto con otros sabios de la ciudad y de la corte; tuvo correspondencia con Estébanz Calderón, Gayangos y Hartzenbusch, entre otros. Escribió unas cuantas piezas, todas inéditas y de tema cordobés: biografías de cordobeses antiguos o contemporáneos, historia de las calles, instituciones e iglesias de la ciudad... Destacan particularmente una colección de sentencias y refranes sacados de autores españoles, de 1846 (118 págs.), unas *Curiosidades de mi tiempo* (53 págs.) y los *Apuntes para mi vida*, una breve y desordenada autobiografía. Esos papeles, emborronados en unos cartapacios de muy mala letra, fueron heredados y reunidos por el académico cordobés Francisco de Borja Pavón en un volumen misceláneo que se conserva en la Biblioteca de Córdoba, que contiene tanto escritos originales como copias y extractos de otros autores. Barcia, citando a Pavón, le califica como "célebre, original, de estrambótica facha y costumbres, bibliófilo de la más infima especie, con el que Gayangos y otros que lo eran por todo lo alto, no se desdenaron de sostener relaciones". Su lista de intereses dibuja el perfil de un hombre de cierta cultura, centrada en los temas de su entorno, pero de escaso vuelo y ambición intelectual. Sus apuntes autobiográficos ofrecen detalles acerca de la Guerra de la Independencia en la ciudad y sobre la vida e intrigas del cabildo catedralicio y algunas de sus noticias biográficas fueron aprovechadas por Rafael Ramírez de Arellano para documentar a escritores cordobeses.

OBRAS DE -: ["Obras varias"], en Biblioteca Pública Provincial de Córdoba, sign. ms. 67 (indicadas por F. de Borja Pavón).

BIBL.: Á. M.ª DE BARCIA, "D. FRANCISCO de Borja Pavón. Traducciones de poetas latinos", en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XI (enero-febrero de 1907), págs. 124-125; R. RAMÍREZ DE ARELLANO, *Ensayo de un catálogo biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba, con descripción de sus obras*, t. I, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1922-1923, n.º 1548-1557, págs. 492-495; ["Epistolario de P. de Gayangos con J. L. del Pozo y Cáceres"], en J. SIMÓN DÍAZ, *Aportación documental para la erudición española. Sexta serie*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1949 (suplemento de *Revista bibliográfica y*

documental, t. 3); F. DURÁN LÓPEZ, "Los Apuntes para mi vida de Juan Lucas del Pozo: una breve autobiografía inédita en la Córdoba del XIX", en *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, n.º 10 (2002), págs. 223-235.

FERNANDO DURÁN LÓPEZ

POZO GÓMEZ, Jesús del. *Jesús del Pozo*. Madrid, 21.XII.1946 – 13.VIII.2011. Diseñador.

Llegó al mundo de la moda después de realizar estudios de Arquitectura de Interior y Pintura. Creó una línea de estructuras simples y geométricas, contribuyendo a la desestructuración del traje masculino, sacando su primera colección de ropa para hombre en 1976. En 1980 completó su línea de ropa con una colección para mujer.

De manera intencionada apoyó desde su obra la utilización de las fibras naturales, materiales nobles, tintes inspirados en los colores del Mediterráneo que dotan a sus piezas de una magia inconfundible.

En 1998-1999 diseñó el vestuario para la ópera Carmen. A partir de 1999 se convirtió en uno de los miembros más destacados en el proyecto de impulsar la Asociación de Creadores de Moda de España (ACME).

De entre sus muchos premios y méritos profesionales caben citar la Aguja de Oro (1991) y la Medalla de Oro al Mérito en Bellas Artes (1998).

BIBL.: VV. AA., *España, 50 años de moda. Exposición celebrada en el Palau de la Virreina, la Rambla, 99, del 27 de octubre de 1987 al 10 de enero de 1988*, Barcelona, Ajuntament, 1987; *Tus el espejo. Moda el espejo*, Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Ministerio de Ciencia y Tecnología, 2003; J. FIGUERAS, *Moda española. Una historia de sueños y realidades*, Madrid, Ediciones Internacionales Universitarias, 2003; www.vogue.es.

LUCINA LLORENTE LLORENTE

POZO RUBIO, Marqués de (I). Véase FERNÁNDEZ VILLAVEVERDE Y GARCÍA DEL RIVERO, Raimundo.

POZO RUBIO, Marquesa de (I). Véase ROCA DE TOGORES Y AGUIRRE-SOLARTE, Ángela.

POZO RUBIO, Marqués de (IV). Véase FERNÁNDEZ-VILLAVEVERDE Y ROCA DE TOGORES, José.

POZO Y SUCRE, José. Caracas (Venezuela), 1735 – Cádiz, 2.XII.1819. Teniente general, ingeniero militar.

Hijo de José del Pozo y Honesto, tesorero y oficial real en la Real Hacienda, y de María Isabel de Sucre Pardo. Tuvo tres hermanas llamadas María Manuela,

Serafina y María Bárbara y un hermano llamado Carlos (1743-1813) científico e inventor autodidacta. Soltero, tuvo dos hijos con María García, José e Isabel, a los que reconoció por testamento.

Empezó a servir de cadete en el Real Cuerpo de Artillería en 1760 antes de la fundación del Colegio de Segovia. Participó en la campaña de Portugal de 1762 y se encontró en el sitio de Almeida, a su término regresó a Segovia a proseguir sus estudios ya en el Colegio donde obtuvo el empleo de subteniente en 1763. De allí salió destinado a Orán, donde participó en algunas acciones contra los moros. Allí pasó al cuerpo de Ingenieros en 1765 y fue destinado a San Roque y en poco tiempo pasó por Cádiz, Sevilla, Sierra Morena y Barcelona. En 1776, siendo ya teniente, fue a Cádiz a embarcarse para Buenos Aires en la expedición del teniente general Pedro Ceballos. Se halló en la toma de la isla de Santa Catalina y en la plaza de la colonia de Sacramento. A su regreso a España ascendió a capitán de Ingenieros en mayo de 1778 y fue destinado a La Habana embarcando en junio de 1779. Estando en Cuba participó en la expedición a Jamaica al mando del general Bernardo Gálvez con el que pasó al Guarico. A su regreso a La Habana obtuvo licencia en 1885 de un año en Caracas para visitar a sus padres que aún vivían y arreglar sus intereses. Estando de licencia se le ordenó pasar a la isla de Trinidad de Barlovento a encargarse de las obras necesarias para su defensa, durante ese tiempo levantó un plano de Puerto Cabello, y erigió los cuarteles, la cárcel y el Cabildo y proyectó y dirigió las obras de la iglesia de Puerto España. A su regreso a Caracas realizó el levantamiento de un plano para la obra civil de un puente en Candelaria. Ascendió a teniente coronel en mayo de 1788. En agosto de 1789 regresó a España y fue nombrado director de la recientemente creada Academia Militar de Cádiz que estaba a cargo del Cuerpo de Ingenieros. En 1793, con motivo de la guerra contra la Convención francesa se suspendió la Academia y se le nombró para el ejército del Rosellón, donde se encontró en varias acciones, pasando después a Tolón a las órdenes del general Rafael Valdés y del capitán general Federico Gravina, que lo recomendó por sus servicios por los que obtuvo el grado de coronel del Ejército. De allí pasó nuevamente a su encargo de director de la Academia de Cádiz, durante el mismo estableció los primeros hornillos para bala roja que sirvieron de modelo para toda la Península, hizo el canal de comunicación entre las aguas de La Caleta y las del sur y preparó varias memorias y modelos para la recom-